

25 años haciendo lectores

Mercè Escardó Bas¹

Resumen

En el artículo se expone la evolución de la biblioteca Can Butjosa, especializada en niños y jóvenes, desde su nacimiento en 1983. Se trata de una biblioteca inquieta, exploradora, convertida, gracias a la lectura, en un espacio de intervención socioeducativa. A lo largo de estos años le han ido creciendo alas a su tejido de animación con Denominación de Origen con más de 100 actividades y refuerzos dedicados a la escuela y a la familia, entre las que destaca la *bebeteca* en la que se pone en práctica la lectura “mirando y escuchando” y otras muchas que acompañan con cuentos el desarrollo de los niños. En el futuro, el crecimiento está asegurado porque continuará entretejiendo redes a través de la lectura.

Palabras clave: biblioteca, tejido de animación, cuentos, Plan de lectura, bebeteca, escuela, familia, red.

Dicen las personas que vienen a nuestra biblioteca que leer en ella es como vivir un cuento. No es extraño ya que en ella vive un pequeño gnomo y una bestia que contagia las ganas de leer y muchas veces las hadas vienen de visita y a escuchar los cuentos que nos hablan de ellas.

Nuestra biblioteca nació el 10 de abril de 1983, fruto de un convenio entre la Generalitat de Catalunya y el Ayuntamiento de Parets del Vallès y desde este agosto depende solo de él al aplicársele la ley de bibliotecas. Presenta unas características físicas diferenciadas, ya que ocupa una casa de campo reutilizada y la singulariza su especialización en los niños y los jóvenes, cosa bien poco habitual en nuestro país.

El año 1995 la biblioteca inauguró lo que después sería el “Grupo de Bibliotecas Catalanas Asociadas a la UNESCO” .

Ganó el récord catalán al lector más precoz el año 1996 al hacerle el carné de préstamo a un bebé que hacía solamente 4 horas que había nacido.

¹ Directora de la orquesta de usuarios y profesionales que hacen música con las palabras silenciosas que viven en los libros de la Biblioteca Infantil i Juvenil de Can Butjosa. Desde su plural y enriquecedora experiencia vivida, en este más que un espacio durante 25 años, como bibliotecaria, escritora y narradora, comparte sus vivencias a través de cursos, conferencias, artículos y en su libro *La biblioteca educadora*, ANAYA 2004.

Tiene un fondo aproximado de 26.000 libros de los cuales 1.500 están publicados en 75 países diferentes de todo el mundo, la mayoría procedentes del Premio Catalonia de ilustración que convocaba la Generalitat de Catalunya.

Es una biblioteca especial, como lo son todas, diferente y única como lo somos todos. Una biblioteca inquieta, exploradora, que cree en la lectura como una herramienta de crecimiento personal insustituible, que nos proporciona la oportunidad de vivir vidas que no nos pertenecen y muchas veces la complicidad de haber vivido la misma, que nos ayuda a cambiar, a evolucionar, a crecer, a adaptarnos a las vicisitudes que amablemente la vida nos regala, gracias quizás, entre otras virtudes que tiene, a que hemos sido capaces, mientras leemos, de ponernos en “la piel de los otros”, de los que viven dentro de los libros.

La biblioteca es un espacio de convivencia a la vez que, gracias a los cuentos, ayuda a desarrollarse en un espacio/tiempo que cuida, en un espacio educador.

Un nido de palabras donde es prioritario ayudar, encaminar, guiar y promover la lectura, ya que sabemos que si bien ella nos proporciona el anclaje espiritual necesario para ser personas es la biblioteca la que nos ofrecerá el anclaje físico para habitar, como personas nuestro mundo. Una biblioteca que hemos convertido, gracias a la lectura, en un espacio de intervención socio-educativa, es decir, en un espacio de convivencia que proporciona raíces en el espacio y en el tiempo real a la vez que, gracias a los cuentos, ayuda a desarrollarse en un espacio/tiempo que cuida, en un espacio educador.

Hace, pues, ya 25 años que la biblioteca Infantil y Juvenil de Can Butjosa hace este camino. Un camino que todos los que lo hemos hecho diríamos que es una senda extraordinaria, ya que nos permite, como dice Valentina Borremans, vernos a nosotros mismos a través de los ojos de los otros, que nos regala la posibilidad de encontrar a otros que exploran los mismos caminos, de descubrir compañeros de viaje y que actúa por todo ello como instrumento de convivencia.

Desde un principio y sobre la sólida plataforma de la definición de la UNESCO: “La biblioteca es una fuerza viva al servicio de la cultura, de la educación y de la información” y un instrumento indispensable para fomentar la paz y la comprensión internacional”, levantamos como columnas salomónicas nuestros tres objetivos globales eminentemente educativos:

Nuestros tres objetivos globales son ayudar a los niños y jóvenes a ser buenos usuarios de la biblioteca, a ser buenos lectores y a adquirir hábitos de comportamiento específicos.

a) *Ayudar a los niños y a los jóvenes a ser buenos usuarios de biblioteca*, inmunes a la “bibliotecofobia” y que, por lo tanto, disfruten de entrar en ella y se muevan con comodidad; que sepan encontrar la información que necesitan consultando la memoria de la biblioteca; que conozcan las normas de la biblioteca y las cumplan y que sean conscientes de sus derechos como usuarios.

b) *Ayudar a los niños y a los jóvenes a ser buenos lectores*, capaces de escoger libros que les interesen y que les parezcan atractivos, para que este interés los lleve a continuar leyendo. Se trata, pues, de inducirles a descubrir el sabor de la lectura en libertad, un placer que pueden satisfacer en la biblioteca.

c) *Ayudar a los niños, y a los jóvenes a adquirir hábitos de comportamiento específicos* que los enriquecerán como personas y les facilitarán la integración a la comunidad y al país donde viven.

De esta manera hicimos crecer la palabra biblioteca, que a lo largo de mi vida había ido cobrando dimensión gracias a mis experiencias y lecturas. Mi espacio íntimo se puso en comunicación con el espacio público, ejercicio que Michèle Petit dice que tendríamos que practicar todos aquéllos que trabajamos con la lectura y a buen seguro que las vivencias en mi escuela, donde crecíamos al amparo de pedagogos como Freinet, Montessori, Alexandre Gali etc., fueron determinantes.

Entre estas columnas entrelazamos los hilos principales de nuestro tejido de animación: los refuerzos y las actividades, con lo que cuidamos todavía ahora, a nuestros lectores.

Un Tejido con Denominación de Origen que entrelaza más de 100 actividades y refuerzos diferentes recogidos en el libro *La Biblioteca un espacio de convivencia* y ampliamente descritos en más de 50 artículos publicados en revistas especializadas.

Refuerzos como el *Follet*, la Bestia que contagia las ganas de leer, la familia de los osos, el pastel de estadísticas con guindas de superlectores, la TvBib...*Actividades* con periodicidad cíclica como el *Mes de la Paz*, las *Bibliovacaciones*, el *Mes de la Naturaleza* o fija como *La Hora del Cuento*, tertulias literarias, visitas de autores o esporádica como los *Juegos de lectura*, *La invasión de los hombrecillos del silencio*, *Los amigos de noche* u otras nuevas y diferentes como los *Itinerarios literarios*, los *Libros salvados* o *El Bosque de libros*, consolidan ese tejido que mece, acuna, protege la lectura de nuestros usuarios.

Refuerzos y actividades fueron consolidando ese tejido que mece, acuna, protege la lectura de nuestros usuarios.

Durante los primeros 10 años jugamos a bibliotecas, libremente, alegremente, por el placer de compartir en nuestro espacio, libros, amigos, emociones. Era habitual entonces que se reunieran en nuestro pequeño espacio más de 150 personas cada día que sin prisa, sin días prefijados, invadían, hoy sí y mañana también, la biblioteca; ahora, que los niños no son libres, es diferente y para llegar hasta ellos hemos tenido que ayudar a que nuestra biblioteca adquiriera la calidad de burbuja, llegue a ser redonda como ellas para trasladarse todavía más lejos y ser transparente y reflejar el mundo que la rodea y rodar por todas partes, no importa en qué dirección, libremente, inconscientemente, naturalmente. Y para llegar a ser redonda le fueron saliendo a nuestro tejido con D.O. unas alas dedicadas a:

La escuela

Con la que realizamos:

Visitas didácticas: en las que el principal objetivo es dar a conocer la biblioteca, el cómo estar, el por y el para qué ir, la magia de los cuentos, etc., desde 1983.

Encuentros con los maestros: en los que, mediante la reflexión, establecemos un intercambio profesional centrado en la educación mediante la lectura. Desde 1983.

Plan de lectura: como los niños empezaban a estar sobrecargados de extraescolares y sus padres no los dejan moverse libremente por la calle, planeamos llevarles la biblioteca a la escuela. Para ello, el personal de la biblioteca se desplaza una vez al mes a las escuelas para presentarles cuentos y lecturas.

Esta actividad tiene dos áreas diferenciadas: la de los cuentos hasta 4º de primaria y la de lecturas desde 5º de primaria hasta 2º de ESO. Los niños reciben cada curso 45 cuentos y 63 lecturas diferentes que pueden libremente seguir o no.

Esta actividad se realiza desde el curso 1993/94 y recibió el año 2004 el primer premio a la mejor iniciativa de fomento de la lectura en bibliotecas públicas que concede la Federación de Gremios de Editores de España (FGEE). El curso pasado 953 niños recibieron este estímulo mensualmente y leyeron entre todos un poco más de 10.000 libros a lo largo del curso. Lo reciben todas las escuelas de primaria de nuestro pueblo y en ninguna de ellas se hacen lecturas obligatorias, el Plan de Lectura llega también al Instituto hasta 2º de ESO.

El Plan de lectura llega a las 6 escuelas de Primaria y hasta 2º de la ESO. El curso pasado 953 niños leyeron entre todos un poco más de 10.000 libros.



Imagen 1. Ilustración. Redonda-alas.

La familia

Desde el principio nos dimos cuenta que para acompañar a los niños hacia la lectura teníamos que contar con sus familias. Apareció nuestra segunda ala con:

La Bebeteca

El niño lector está condicionado por la posición que sus padres tengan respecto a los libros.

La bebeteca, inaugurada en 1991, es un servicio de atención especial para la pequeña infancia (de 0 a 6 años) que incluye, además de un espacio y un fondo de libros escogidos para satisfacer las necesidades de los más pequeños y de sus padres, el préstamo de estos libros, charlas periódicas sobre su uso y sobre los cuentos, asesoramiento y una atención constante por parte de los profesionales de la biblioteca hacia sus usuarios.

La Mesa Camilla

El niño lector está condicionado por la posición que sus padres tengan con respecto a los libros, los cuentos, la lectura y para acompañarlos han ido apareciendo otras acciones como esta actividad mensual que da la oportunidad a 12 familias, de niños que todavía no leen solos, de compartir sus dudas e inquietudes sobre cómo “utilizar” los cuentos como vínculos afectivos y como instrumentos de comunicación. Después de una actividad conjunta, escuchar un cuento, los padres dejan a los hijos bajo el cuidado de jóvenes voluntarios y personal profesional de la biblioteca y alrededor de una mesa comentan y se confían sus dudas y descubrimientos sobre el hecho de compartir cuentos con ellos. La actividad se acaba con un cuento que escuchan conjuntamente padres e hijos. Esta actividad empezó el curso 1997/98.

Taller de juegos de regazo

El descubrimiento de que la lectura empieza por el oído nos llevó a implantar el curso 2000/01 esta actividad. En ella una especialista en literatura infantil, y una psicóloga ayudan a las madres y padres a incitar a la escucha atenta a través de juegos de regazo y cancioncillas acompañadas de gestos que actúan como pre-cuentos a la vez que los ayudan a despertar su sensibilidad a menudo dormida.

Creceamos leyendo

Desde la biblioteca acompañamos con cuentos el desarrollo de los niños, ¿Por qué no intentar que los padres lo hagan también?. El curso pasado, 2007/08, iniciamos un grupo de crecimiento y debate a través de los cuentos, de los libros y del diálogo que éstos puedan iniciar para tratar temas relacionados con la educación y la atención de nuestros niños.

El tándem escuela + familia + biblioteca pedalea hacia la lectura para hacer posible y acompañar el paso de la oralidad a la literatura.

Las sesiones mensuales están conducidas por Miquel Àngel Alabart, psicopedagogo, terapeuta y editor de la revista *Vivir en familia*; y por Mercè Palay, canta cuenta cuentos y especialista en Literatura Infantil y Juvenil.

Así, de esta manera, hacemos evidente el tándem escuela + familia + biblioteca que pedalea junto hacia la lectura para hacer posible y acompañar el paso de la oralidad a la literatura.

Haciendo trenza y no cadena, es decir, actuando, todos a la vez, no unos después de otros, con el fin de que si alguno de nosotros no cumple su responsabilidad en el proceso lector, rompe o se debilita su hilo, los otros lo podamos mantener.

Repasando nuestra manera de hacer y sobretodo la que se practica habitualmente con el conocido sobrenombre de “animación lectora” nos apercebimos de que alguna cosa falla ¿Por qué en nuestro país tenemos que practicarla con recetas, aplicadas aquí y allí como si fuera la única manera de hacer lectores? ¿Por qué no se lee tal como se respira, como se anda, como se come?

Empezamos hace 25 años “animando”, provocando corrientes de aire y descubrimos que animar viene de ánima, a la vez que encontramos una manera nueva de llevar a término nuestro trabajo desde el alma, mientras observábamos el proceso lector para detectar dónde nos estábamos, quizás, equivocando y podíamos aplicar nuestro acompañamiento de diferente manera.

Nos dimos cuenta de que cuando nacemos los que nos rodean nos hacen el regalo mayor del mundo, nos regalan las palabras, unas cajitas vacías que a lo largo de la vida iremos llenando de significado.

La primera que decimos es papá y repetimos este papapap porque el adulto sonrío, lo repetimos sin saber qué significa y cuando somos mayores ¿lo sabremos? ¿cómo?. Nuestra cajita correspondiente a la palabra papá se ha ido llenando de significado ,poco a poco, a veces gracias a las lecturas y también por la experiencia y la relación con nuestro padre y algunos de nosotros ya con nuestros hijos y cuando se nos hace difícil relacionarnos entre nosotros cabría preguntarnos si quizás sea porque lo que contiene nuestra cajita es diferente a lo que contiene la de ellos . ¿Qué es ser padre? Pensamos que lo sabemos del todo cuando lo somos pero seguramente cambia y se amplía cuando dolorosamente dejamos de serlo o también, en este caso alegremente, cuando nos hacen abuelos.

El proceso de dar significado a las palabras forma parte de la vida y por lo tanto nace del misterio.

El proceso de dar significado a las palabras forma parte de la vida y por lo tanto nace del misterio, de lo que nunca se puede explicar del todo, como los cuentos que nos permiten instalarnos en lo que parece imposible y vivirlo con la seguridad de un final feliz.

Así siguiendo muy de cerca este dar significado a las palabras hemos dibujado los pasos del proceso lector:

1. La lectura empieza en la barriga de la madre con la voz que mece.
2. Sigue con los sonsonetes y juegos donde empezamos a regalar palabras, con la voz que canta y cuenta y las manos que acarician.
3. Los padres que cuentan y descifran las hileras de hormigas que son las letras despiertan en los niños el interés por descubrir qué dicen.
4. En la escuela se enseña a leer para saber lo que otro ha escrito, a leer para vivir, para conocer, para soñar, aportando lo que somos para recrear lo que leemos, y se tendrá que hacer bien hecho sin presiones y sin traumas.
5. Permanentemente hay que tener la posibilidad de encontrar buenos libros: en la escuela, en la biblioteca de aula y/o en la general; en la biblioteca pública; en las librerías; en casa.

No haría falta decir que todos estos pasos deben hacerse con amor, que es el motor, el puente, la fuente de las relaciones y también de los conflictos, con este amor que va hasta más allá de nuestra estancia a la tierra.

Para cuidar de este proceso, en nuestra biblioteca empezamos los contactos con las madres a través de la comadrona y el pediatra. Les ofrecemos los Juegos de regazo, después la *Bebeteca* donde se lee mirando y escuchando y *las Horas del Cuento* semanales, la *Mesa Camilla* para adultos y niños juntos y el espacio de adultos: *Creemos Leyendo* y una *escuela de verano* en la que escuchamos a los profesionales que nos presentan su buen hacer hacia la pequeña infancia.

¿Pero son suficientes estas acciones con los niños y jóvenes que tienen algún hilo de la trenza roto? ¿Cuándo, por ejemplo, ni la familia ni la escuela le han regalado suficientes palabras como para tener un buen vocabulario y entender lo que lee? ¿Cómo atendemos a estos niños con dificultades específicas que no llegarían nunca a la lectura a pesar de estas acciones, niños en situación de riesgo, disminuidos sociales, psíquicos o físicos?

Crecieron entonces en la 3ª ala de nuestra burbuja:

El *Bibliomóvil*: jóvenes voluntarios semanalmente llevan y cuentan cuentos a casa de los usuarios que no pueden desplazarse a la biblioteca, por dificultades momentáneas o permanentes. Apareció el curso 1994/1995.

El *Padrinazgo*: desde 1995/1996 un voluntario semanalmente da atención individualizada a un usuario; con su afecto, atención y cuentos intentará llevarlo hacia esta lectura

libremente escogida y practicada que lo ayudará a crecer interiormente y plenamente como persona.

Voluntarios realizan las actividades Bibliomóvil y El Padrinazgo.

Estos dos proyectos tienen 4 tutores, 3 de ellos no pertenecen al personal de la biblioteca y colaboran como voluntarios también; ellos son los que velan por su puesta en escena, forman a los voluntarios, atienden sus dudas y dirigen la manera de llevar a término las atenciones hacia los usuarios. Con ellos hemos empezado a abrir la biblioteca como espacio interprofesional hacia otros especialistas, en este caso, psicólogos y pedagogos.

Equipo B: acompañamos a diversos niños a realizar tareas propias de la biblioteca: registrar, hacer las fichas, forrar los libros nuevos mientras hablamos de temáticas que les preocupan y que los libros reflejan.

No los podemos dejar solos: niños y jóvenes en situación de riesgo que vienen a la biblioteca, a horas pactadas con S.S., para sentirse útiles y recuperar la confianza en ellos mismos. Son siempre atendidos por un profesional de la biblioteca, no pueden dejarse solos.

Taller de escritura: nuestros amigos los libros nos invitan a la búsqueda de nosotros mismos, nos regalan mundos imaginarios y nos conectan con el mundo real, conducido por la ilustradora Rosa M^a Curto.

Plan de Lectura especial: ofrecido mensualmente a los niños de la Escuela de Educación especial Can Vila desde el Curso 1994-1995 a los más “pequeños” que no pueden desplazarse a la biblioteca y a los Jóvenes del centro de Justicia “Los Til.lers” desde el curso 2002-03.

Así nuestra biblioteca ya redonda llegó por los aires hasta los niños de mucho más lejos:

Biblioteca Arco Iris (Nicaragua). Desde del año 2002 esta biblioteca ejemplar atiende a los niños de esta localidad; nuestra biblioteca ofrece formación y seguimiento de aplicación de servicios y actividades a su bibliotecaria.

En el año 2004 apareció el centro de formación propio y, desde la biblioteca, se hace red con otros servicios.

El año 2004 apareció el *centro de formación propio* donde formamos a los voluntarios que actuarán como tales en el padrino y el bibliomóvil y a los jóvenes que irán a las escuelas a contar cuentos. Donde también se puede adquirir El *Certificado de especialización en Bibliotecas escolares e Infantiles* ofrecido desde la Universidad de Vic u otros talleres y la *Escuela de verano* dirigida a familias, estudiantes y profesionales que tratan con la pequeña infancia.

Desde la biblioteca redonda hacemos red con otros servicios en:

La Red de Infancia: espacio de encuentro entre los diferentes servicios del Ayuntamiento que trabajan con infancia con el fin de establecer una red (prevención, derivación-coordinación, intervención y seguimiento) y escribir un protocolo de actuación en red para la protección del niños que están en riesgo o en peligro de sufrir maltrato.

La Red de familias: espacio de encuentro para compartir educación de los niños entre profesionales de los diferentes servicios del Ayuntamiento y AMPAS de las escuelas que trabajan con infancia, coordinada por la técnica de educación del Ayuntamiento Marta Amela y dirigida por la especialista M^a Jesús Comellas.

Creemos importante, más que nunca, potenciar esta interrelación, nuestro terreno no es el que era, nos han cambiado la tierra: nos han cambiado a los niños. La mayoría de ellos han perdido su calidad de niño, no tienen libertad para ir solos por la calle, no tienen claros los límites, no son curiosos ni exploradores, evidencian falta de amor, no tienen despierta la escucha atenta, les cuesta expresarse y, sobre todo, no saben por qué tienen que aprender a leer ni por qué después tienen que seguir leyendo. Son fruto de una sociedad, de una escuela que no educa, sólo domestica.

Freinet decía el año 1979, en *El equilibrio mental* publicado por Laia:

... lamentamos el deterioro de la familia y sobre todo de una deshumanización de la cual se subestiman los resultados negativos el niño ya no encuentra sus fuentes. Lo levantan demasiado pronto sobre un andamio que le da a veces la ilusión de poderse igualar a los dioses, pero en el cual tiembla y está inquieto hasta el vértigo. Le faltan los cimientos indispensables que antes le daban seguridad y sabiduría y a los cuales vuelve de manera espontánea a la que puede remover la arena, dejar correr el agua, acariciar un animal y crear, a su medida, un mundo que es el suyo.

Y yo creo, modestamente, y quizás equivocadamente, que este fundamento son los cuentos sobre los cuales los niños edifican su personalidad, su imaginario además de darles herramientas para hacer, ser y crecer.

Los cuentos son los cantos rodados del río de la vida que nos ayudan a reír cuando tenemos que reír y a llorar cuando tenemos que llorar y a llegar al mar plácidamente cuando se nos acaba el tiempo de habitar con nuestros cuerpo el mundo. Los cuentos que viven en la oralidad y dejan su huella en los libros, libros que como dijo la Chistine Nostlinger en su Manifiesto del día Internacional del Libro Infantil nos ayudan como nadie más a saber cuándo hemos de gritar y cómo tenemos que hacerlo y que, tanto de una manera como de otra, contribuyen a nuestro desarrollo personal, emocional, social, espiritual ...

Los cuentos son los cantos rodados del río de la vida que nos ayudan a reír cuando tenemos que reír y a llorar cuando tenemos que llorar.

Estamos preparados para continuar construyendo un futuro con nuestro pequeño hacer de cada día. ¿Cómo?

Con nuestras orejas verdes: a sus 18 años le salieron a nuestra biblioteca para que quedara bien claro que a pesar de hacerse mayor continuaría escuchando a los niños y también como modesto homenaje a Gianni Rodari.

Con nuestro rojo corazón: le salió a los 19 años y es inmenso, dice, sin palabras, que no le da vergüenza ni apuro confesar que ama, que nos amamos, que el amor está presente en todo aquello que llevamos a cabo



Foto 2. Corazón.

Con los ojos de la imaginación: a los 20 le han aparecido “los ojos de dentro” éstos que nos ayudan a ver lo que los otros no ven.

Y esperamos seguir de esta manera, trabajando con estos atributos especiales, con coherencia, practicando de forma continuada y con voluntad nuestra “filosofía de centro, con la fantasía como aliada en esta tenue línea que une la realidad a la imaginación, siendo un espacio de reflexión y de formación, educador y de convivencia, aprendiendo y creciendo cada día, gracias a los libros, gracias a la lectura ■